

nos, sino también de los sacerdotes y religiosos (Ib.). Reconoce que en la práctica no es fácil determinar la frontera entre esta acción social y la política en sentido estricto. Advierte con Medellín que los sacerdotes y religiosos no deben pasar al campo político ni intervenir normalmente en la lucha política (DC 818, 819).

Se diría, pues, que el DC es fiel a Medellín en este punto. Con todo, el DC ha suscitado muchas dudas. Tal vez el problema esté en que no se ve posible cómo se pueda mantener en la práctica

la distinción que se pone entre el campo social y el político, sobre todo en una sociedad tan politizada y tan llena de injusticias sociales. Esa distinción es todavía menos sostenible cuando se adopta el marxismo como medio socio-político para resolver los problemas. Y toda la situación se agrava más cuando son sacerdotes y religiosos los que promueven esta vía de solución. Es evidente que el DC rehuye el compromiso con los pobres si se trata del compromiso de tipo marxista. Y rehuye también la conflictividad que nace de este tipo de compromiso. El DC apoya

el compromiso cristiano con los pobres, que no estará exento de conflictos.

#### CONCLUSION

Estos son algunos aspectos que nos muestran el camino que va de Medellín a Puebla. El DC será ciertamente corregido en muchos aspectos. Eso significa que el DC ha estimulado la consulta. Las perspectivas de Puebla traerán su novedad con respecto a Medellín. Las actuales tensiones de la Iglesia apuntan a un futuro lleno de esperanzas.

# CATOLICOS NORTEAMERICANOS

CARTA ABIERTA A LOS CRISTIANOS LATINOAMERICANOS  
ENVIADA AL CARDENAL A. LORSCHIEDER EL 21.6.78

A nuestras hermanas y hermanos de Latinoamérica:  
¡Saludos en la paz del Señor!

Hemos seguido con atención las noticias y comentarios sobre el próximo encuentro de Obispos Latinoamericanos que tendrá lugar en Puebla, México, en el décimo aniversario de la Conferencia del CELAM en Medellín. Queremos participarles nuestro entusiasmo por este encuentro, ya que caemos en la cuenta de lo importante que va a ser para el crecimiento de la iglesia latinoamericana y de la nuestra. Crecer es siempre difícil, a veces doloroso. Siempre ha sido así y continúa siéndolo para nosotros en la Iglesia de Norteamérica. Por eso reconocemos que el camino hacia Puebla no siempre será suave. Pero ya que nuestras iglesias están tan interrelacionadas, queremos que sepan que en este camino no están solos.

Lo que hemos aprendido de ustedes en los últimos diez años es de vital importancia para nuestro propio crecimiento hacia una vida plena en Cristo Jesús. Al seguir la iniciativa de Medellín también nosotros hemos descubierto que el evangelio tiene un sentido totalmente diferente cuando se lee con los ojos de los pobres. También nosotros estamos descubriendo dimensiones de credibilidad y autenticidad en ese estilo de liderazgo episcopal que crece mediante la identificación con los pobres en la base. También nosotros estamos aprendiendo ahora a crear comunidades cristianas de base.

En consecuencia entre nosotros está creciendo una visión completamente nueva de cómo la iglesia se vierte en la actividad pastoral; sus acciones proféticas nos han ayudado a descubrir relaciones nuevas entre el ministerio cristiano y una acción política adecuada. Por fin, y quizás sobre todo, caemos en la cuenta de lo que todo esto les ha costado y todavía les cuesta. Sin embargo, la señal de su autenticidad y el sello de Dios es precisamente la creciente lista de mártires que testifican con su sangre que la nueva iglesia latinoamericana está con los pobres.

Por todo ello les damos las más expresivas gracias en nombre del primer mártir cristiano de cuyo cuerpo y sangre participamos unidos.

Sabemos que algunos sienten miedo ante este nuevo rumbo tomado por gran parte de la iglesia latinoamericana. Este temor procede de dentro mismo de la iglesia latinoamericana, y también del resto del mundo católico. Con todo, les rogamos que su Asamblea se dirija a nuestra historia con el mismo saludo que trajo el ángel Gabriel a la joven María: "¡No tengas miedo... que Dios te ha concedido su favor!".

Esperamos, por tanto, que mientras se preparan para el encuentro de Puebla continuarán compartiendo con nosotros sus experiencias entre los pobres, sus esfuerzos creativos con las comunidades cristianas de base, su compromiso por relacionar la teología con la vida política, sus reflexiones teológicas sobre la función de las iglesias locales en la unidad de la iglesia universal y las situaciones conflictivas que surgen a veces de este nuevo impulso en el Cuerpo de Cristo.

Nos acercamos a ustedes en solidaridad, conscientes de que es aún mucho lo que tenemos que aprender de ustedes sobre nuestra participación en esas mismas estructuras sociales que se han convertido en instrumentos de su opresión. Con toda verdad, ustedes son nuestra conciencia. Mientras caminamos juntos hacia Puebla y aún más allá, mientras aprendemos mejor cómo comprometernos con la lucha a nivel mundial por la justicia, mientras respondemos con humildad a nuestra necesidad de ser evangelizados por ustedes, les damos la seguridad de que continuaremos trabajando con ustedes en la estructuración de una nueva humanidad en toda América: un reino de justicia, libertad, santidad y paz.

(Siguén 61 firmas, acompañadas de las instituciones en las que trabajan).